



Conferencia Episcopal de Colombia  
Centro Pastoral Para la Comunión Eclesial  
Departamento de Ministerios Ordenados y Vida Consagrada

"Escuchen a mi Hijo:  
llamados a reflejar su  
luz"

HORA SANTA  
Agosto 2026



[www.cec.org.co](http://www.cec.org.co)



[pastoralvocacional@cec.org.co](mailto:pastoralvocacional@cec.org.co)



3124508761



Carrera 58 No. 80-87, Bogotá D.C.

"Escuchen a mi Hijo: llamados a reflejar su luz"

*Inspirada en la Solemnidad de la Transfiguración del Señor y en las memorias de San Juan María Vianney y Santa Edith Stein.*

## **AMBIENTACIÓN**

Antes de iniciar la Hora Santa se prepara el templo o capilla con algunos signos sencillos:

- Dos cirios o varios, alrededor de la custodia, (sin que la opaquen o distraigan al pueblo de Dios)
- Una biblia abierta en el Evangelio de la Transfiguración.
- A un lado del altar una estola blanca (San Juan María Vianney).
- Al otro lado una cruz sencilla con una rosa (flor) blanca (Santa Edith Stein, Teresa Benedicta de la Cruz).
- Si las circunstancias lo permiten a la entrada del templo se entrega a cada participante una pequeña tarjeta en blanco y un lápiz.

## **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**

**Canto: Fiesta de la Transfiguración-Tu resplandor**

<https://youtu.be/BX-wPQ4uiYU?list=RDBX-wPQ4uiYU>

Tu majestad hoy vemos Señor, en  
el altar tu presencia real,  
caminando vamos hacia ti,  
tu Cuerpo y Sangre hoy nos das.

/Tu resplandor nos cubra Señor tu  
resplandor abrigue nuestro ser, que  
tu gloria hoy nos cubra Señor/.

En el Tabor, tu luz les brilló, y  
contemplaron tu gloria Señor,  
cuando vieron tu gran resplandor,  
dijeron: "¡Qué bien se siente aquí!"

Tu resplandor que brille Señor,  
en nuestras vidas: Reflejo de ti.  
Cambia hoy nuestras vidas Señor,  
nos transfigures en tu amor.

**VI.** Bendito, adorado y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

**R/.** Sea para siempre bendito y alabado.

**VI.** Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo.

**R/.** Quien te amara tanto que de amor muriera.

## Monición

Queridos mamás y papás de los Sacerdotes: Hoy el Señor nos reúne alrededor de su presencia eucarística para subir con Él al monte de la Transfiguración. También nosotros necesitamos contemplar su rostro luminoso para descubrir el camino que Él tiene preparado para cada uno, recordando que la vocación es un misterio grande de fe. Es Dios Padre el que llama a la existencia, a la a la vida, a una experiencia espiritual, al conocimiento y al amor que nos ofrece. Y allí nace el misterio de su llamada para configurarse con Él. Y la primera llamada nos abre a la aventura de ser. Ser uno en Él, con Él y para Él. La Iglesia necesita hombres y mujeres capaces de escuchar la voz del Padre y responder con generosidad.

En esta Hora Santa queremos pedir especialmente por las vocaciones, para que nunca falten sacerdotes santos como San Juan María Vianney, religiosos y religiosas fieles como Santa Edith Stein, matrimonios cristianos, misioneros y laicos comprometidos que sean luz para el mundo. Guardemos un momento de silencio y pongamos nuestra vida delante del Señor.

## Silencio

## ILUMINACIÓN BÍBLICA

"Este es mi Hijo amado, escúchenlo"

*Evangelio según san Mateo 17,1-9*

Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo".

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: "Levántense, no tengan miedo". Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

*Palabra del Señor*

Después de la proclamación: **Silencio prolongado para la adoración.**

## **MEDITACIÓN PARTE I**

La Transfiguración sucede mientras Jesús ora. No es un espectáculo para impresionar a los discípulos; es una preparación para sostenerlos cuando llegue la cruz. En el monte descubren que Jesús es verdaderamente el Hijo amado del Padre. Pero antes de bajar, escuchan un único llamado imperativo: "Escúchenlo". Toda vocación nace precisamente de ahí. No comienza como un proyecto personal. Comienza escuchando. Escuchar a Cristo cambia la manera de vivir, de amar, de servir y de entregar la propia existencia. Hoy Jesús sigue llamando, sigue pronunciando nuestro nombre. La pregunta no es solamente si Dios llama, la pregunta es: ¿Estamos dispuestos a escuchar?

*Silencio para responder a esta pregunta*

*Canto: "Háblame Señor" Fruto del Madero*

<https://youtu.be/Zw2M3SHKN5I?list=RDZw2M3SHKN5I>

Háblame Señor que tu siervo escucha  
En el silencio está tu voz.  
Háblame Señor que tu siervo escucha  
Te entrego mi corazón.

Háblame Señor que tu siervo escucha  
En el silencio está tu voz.  
Háblame Señor que tu siervo escucha  
Te entrego mi corazón.

En la intimidad de mi corazón,  
Hay tantas preguntas y confusión.  
Hay un anhelo en mi corazón,  
Poder escucharte sin distracción.

Háblame Señor que tu siervo escucha  
En el silencio está tu voz. Háblame  
Señor que tu siervo escucha  
Te entrego mi corazón.

Háblame Señor que tu siervo escucha  
En el silencio está tu voz. Háblame  
Señor que tu siervo escucha  
Te entrego mi corazón.

Háblame Señor que tu siervo escucha  
En el silencio está tu voz.

**Signo: Dos personas pueden llevar unos cirios encendidos hasta colocarlos junto al Santísimo.**

*Mientras avanzan se puede ir recitando esta oración.*

Señor Jesús, así como en el Tabor revelaste la luz de tu divinidad, ilumina también nuestra vida, nuestro corazón. Que quienes buscan su vocación encuentren en Ti la claridad para responder con valentía.

*Todos responden:* Ilumina nuestro corazón, Señor.

*Silencio.*

## **PARTE II**

San Juan María Vianney un sacerdote enamorado de la Eucaristía. Esta estola al lado del altar representa el ministerio sacerdotal, el servicio humilde y la misericordia de Dios que llega a su pueblo. San Juan María Vianney comprendió que un sacerdote no se pertenece a sí mismo; pertenece completamente a Cristo y a la Iglesia. Pasaba largas horas adorando al Señor y muchas más reconciliando a los pecadores. No realizó obras extraordinarias según los criterios del mundo. Lo extraordinario fue su amor a la oración en silencio para escuchar al Señor. Hoy seguimos necesitando sacerdotes santos, sacerdotes que escuchen a Dios y a su pueblo. Que acompañen, que anuncien el Evangelio, que celebren la Eucaristía con fe, que conduzcan a muchos hacia la Luz que es Cristo.

Ya lo decía el Santo Cura de Ars en una de sus homilias: *“Hermosa obligación del hombre: orar y amar. Consideradlo, hijos míos: el tesoro del hombre cristiano no está en la tierra, sino en el cielo. Por esto, nuestro pensamiento debe estar siempre orientado hacia allí donde está nuestro tesoro. El hombre tiene un hermoso deber y obligación: orar y amar. Si oráis y amáis, habréis hallado la felicidad en este mundo. La oración no es otra cosa que la unión con Dios. Todo aquel que tiene el corazón puro y unido a Dios experimenta en sí mismo como una suavidad y dulzura que lo embriaga, se siente como rodeado de una luz admirable. En esta íntima unión, Dios y el alma son como dos trozos de cera fundidos en uno solo, que ya nadie puede separar. Es algo muy hermoso esta unión de Dios con su pobre criatura; es una felicidad que supera nuestra comprensión”*

**Oración:** Jesús, Luz que transforma el mundo, regala a tu Iglesia sacerdotes según tu corazón. Que nunca falten discípulos generosos que respondan con alegría a tu llamada. Fortalece a nuestros sacerdotes, sostén a los



seminaristas y suscita nuevas vocaciones en nuestras familias y comunidades. Amén.

**Silencio.**

## **ORACIÓN**

Hermanos, reunidos para contemplar la gloria de Cristo transfigurado, presente en la Eucaristía, elevemos con confianza nuestras súplicas al Padre, que nos invita a escuchar a su Hijo amado. A cada intención respondemos: *Padre, escúchanos y haznos testigos de tu luz.*

- Por la Iglesia universal: para que, contemplando el rostro glorioso de Cristo, anuncie con fidelidad el Evangelio y sea signo de esperanza para todos los pueblos. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, los obispos, los presbíteros y los diáconos: para que, siguiendo el ejemplo de San Juan María Vianney, sean pastores según el Corazón de Cristo, entregados a la oración, a la Eucaristía y al servicio misericordioso del Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones: para que el Señor suscite en nuestra Iglesia numerosos y santos sacerdotes, religiosos, religiosas, misioneros y laicos comprometidos; y conceda a quienes escuchan su llamada, la valentía de responder con un corazón generoso. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que no tengan miedo de subir al "monte" del encuentro con el Señor, escuchen su voz y respondan con alegría a la misión que Él les confía. Roguemos al Señor.
- Por nuestras familias: para que sean hogares donde se escuche la Palabra de Dios, se viva el amor y florezcan vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio cristiano y al compromiso laical. Roguemos al Señor.
- Por nuestros hijos y todos los Sacerdotes, para que fortalecidos por la cercanía del Señor en sus vidas y renovados por su resplandor en su ministerio, puedan reflejar con su entrega y servicio el rostro de Dios en sus tareas y múltiples responsabilidades. Roguemos al Señor.

No podemos permanecer para siempre en el monte. Como los discípulos, también nosotros somos enviados. La luz que hemos contemplado debe convertirse en servicio. Que nuestras familias sean escuelas de fe. Que nuestros jóvenes tengan el valor de responder. Que nuestros adultos sean testigos de esperanza. Que nuestra parroquia sea un lugar donde cada persona pueda descubrir su vocación.

**Todos responden:** Aquí estamos, Señor; envíanos.

## Oración vocacional:

Señor Jesús,  
Tú sigues caminando por nuestras calles,  
visitando nuestras familias,  
mirando el corazón de los jóvenes,  
animando la fe de los adultos.  
Haz de nuestra parroquia una comunidad que escuche tu voz.  
Que nuestras celebraciones alimenten la fe.  
Que nuestras familias sean el primer seminario  
y el primer convento donde se aprenda a amar.  
Que nunca falten sacerdotes santos.  
Religiosos y religiosas generosos.  
Misioneros valientes. Matrimonios fieles.  
Laicos comprometidos.  
Y que cada bautizado descubra el lugar  
donde puede servir mejor a tu Reino.  
Por intercesión de San Juan María Vianney, Escucha nuestras súplicas.  
Por intercesión de Santa Edith Stein, Oye nuestros ruegos.  
María, Madre de las Vocaciones, acompaña nuestro camino.  
Amén.

## RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

*Se recita tres veces*

**VI.** Bendito, adorado y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

**RI.** Sea para siempre bendito y alabado.

**VI.** Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo.

**RI.** Quien te amara tanto que de amor muriera.

*Se reza el Padrenuestro, Avemaría y Gloria*

*Luego se canta el Tantum Ergo y se  
enciensa.*

**VI.** Nos diste, Señor, el Pan del Cielo.

**RI.** Que contiene en si todo deleite.

## OREMOS:

Señor Nuestro Jesucristo, que en este Sacramento  
admirable nos dejaste el memorial de tu pasión;  
te pedimos nos concedas venerar de tal modo

los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención.  
Tú que eres Dios, y vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*Se impone el velo humeral y da la bendición con el Santísimo Sacramento. Luego recita las Alabanzas.*

### **Alabanzas al Santísimo Sacramento**

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su Santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

*Se hace la reserva en el Sagrario mientras se canta*

*Canto: El glorioso Himno de la Transfiguración en el Monte Tabor*

<https://youtu.be/QZU--Ykwelc?list=RDQZU--Ykwelc>



